

# Cáncer de mama: las lagunas

**L**a incidencia del cáncer de mama en Catalunya registra una media de 45.000 casos. En el 2005, hubo 3.815 nuevas pacientes afectadas por el cáncer más frecuente en la población femenina. Así las cosas, es obligado preguntarse cómo se afronta esta enfermedad que supone un 28% de las neoplasias que se pueden presentar en mujeres. Aunque se aplican medios y conocimientos suficientes para conseguir que el índice general de supervivencia se sitúe en el 75,9%, -porcentaje que puede variar en función de cuándo se produce el diagnóstico y, por tanto, del estadio en que se encuentra la enfermedad-, queda un largo camino por recorrer.

Las repercusiones físicas, psicológicas y sociales que se derivan del cáncer de mama

obligan a que se aborde la enfermedad desde diferentes perspectivas, no sólo en el diagnóstico, sino también en el tratamiento, cuando la mujer debe afrontar su vida cotidiana, en la que tendrá que sortear desorientaciones familiares y resolver problemas derivados de sus limitaciones físicas que pueden originar desde aislamiento social hasta falta de recursos económicos causados o agravados por incapacidad laboral o paro.

Tras haber citado algunos inconvenientes que deben salvar las personas diagnosticadas de cáncer de mama, aceptaremos que sociedad y poderes públicos, a pesar de los innegables éxitos conseguidos en diagnósticos y tratamiento, deben discutir cuanto antes, y con todos los agentes sociales, las necesidades que presentan estos pacientes. Y después, poner en marcha las políticas necesarias para ampliar la información, educa-

ción y concienciación sobre la prevención de ese cáncer, su detección precoz y el consejo genético. Esencial es incrementar la participación en cribas mamográficas e incluir nuevos grupos de edad. De paso, extremar la diligencia en los resultados de las pruebas, eliminar listas de espera y aplicar tratamientos con los mismos estándares de calidad para todas las pacientes.

En el futuro, una vez se haya aumentado la colaboración interterritorial existente para el control de la enfermedad, a los profesionales que investigan y atienden estos casos se les debe dotar de medios que optimicen la comunicación con enfermas y familias, para poder hacer frente a la dolencia en todas sus fases y reconocer y tratar sus secuelas, a fin de fomentar que todas las afectadas tengan una integración social y laboral no discriminatoria.●